PAKEA BIZKAIA, NAVEGAR PARA SALVAR LOS OCÉANOS

Con el objetivo de sensibilizar sobre la situación de los océanos y difundir la imagen de Euskal Herria, el navegante Unai Basurko se ha embarcado en el proyecto socio-educativo Pakea Bizkaia, una aventura marinera que le ha llevado hasta la Antártida para salvar el medio marino concienciando a la ciudadanía.

Texto: **Pello Guerra** | Fotografía: **Pakea Bizkaia**

A sus 39 años, el portugalujo Unai Basurko es un referente internacional en el mundo de la vela. Ha participado en más de 500 regatas y ha navegado más de 180.000 millas náuticas desde que se subió por primera vez a un barco siendo un niño. En 1998, ganó la TransTasman Race de ese año, en 2003 participó en Le Solitaire de Figaro, al año siguiente estableció un nuevo récord al navegar sin escalas y sin asistencia alrededor de la península Ibérica, posteriormente tomó parte en la Velux 5-Océanos y en 2008 participó en la Vendée Globe, la vuelta al mundo de vela en solitario, sin escalas ni ayuda externa.

Esas pruebas han hecho de Basurko uno de nuestros navegantes más conocidos a nivel mundial. Y, como apasionado del mar, también le han generado una gran alarma, ya que le han permitido conocer de primera mano el penoso estado en el que se encuentran los océanos del planeta.

En su opinión, la situación de nuestros mares, ríos y océanos es «bastante crítica. Por ejemplo, la inmensa masa de plástico que navega entre las corrientes del Pacífico es a día de hoy indestructible, por sus dimensiones, lejanía y, sobre todo, por no haber evitado su generación desde los orígenes. Pero, tristemente, no tenemos que viajar muy lejos para observar una playa llena de plásticos o encontrarnos con redes rotas y basura en general en nuestra costa».

La responsabilidad de ese panorama tan desolador está clara: «La acción del ser humano durante años, incluso siglos. Hemos pensado que el medio marino era un saco sin fondo, que de todo se reponía, y no ha habido ningún tipo de concienciación al respecto. Incluso los propios profesionales que viven de sus recursos son los que menos los han cuidado hasta la fecha, algo sorprendente», tal y como destaca el navegante vasco. Una falta de cuidado que ha terminado afectando incluso a los que han generado el problema, ya que, como recuerda Unai Basurko, «comemos pescado que a su vez ha comido partículas de plástico diminutas que terminarán en nuestro organismo provocando enfermedades a medio plazo».

Poner fin a esta situación es una tarea de todos. Según señala el navegante vasco, «los gobiernos en general trabajan para mejorar la situación y los primeros que deben tomar cartas en el asunto son las empresas pesqueras de gran tamaño y el pescador tradicional. Pero debemos ser las personas de toda la sociedad quienes iniciemos con nuestros actos diarios este cambio. Si lo cuidamos y lo respetamos, el mar es una fuente increíble de recursos».

Tercera expedición desde 2010. Dispuesto a predicar con el ejemplo, en 2010 decidió embarcarse en el proyecto socio-educativo Pakea Bizkaia, que intenta denunciar los problemas de los mares y océanos y concienciar a los más pequeños en particular y a toda la ciudadanía en general de la necesidad de cuidar y proteger el medio marino.

A bordo de un velero Challenge 67 Class, de 20,4 metros de eslora, 5,4 metros de manga y 2,8 metros de cala, con un peso total de 35 toneladas, ha llevado a cabo tres expediciones dentro del citado proyecto. La primera de ellas se desarrolló entre agosto y octubre de 2010 y, en la misma, los tripulantes capitaneados por Basurko navegaron a lo largo de la costa oeste de Irlanda y atravesaron Escocia por los canales del famoso lago Ness. Desde las islas Shetland y Orcadas, navegaron hasta los fiordos noruegos, consiguiendo doblar el Cabo Norte para proseguir ruta por la ciudad de Copenhague y navegar por el canal de Kiel hasta el río Elba para

El Pakea Bizkaia descansa en Ushuaia poco antes de emprender el tramo final de su expedición a la Antártida. En la página anterior, Unai Basurko saluda a representantes de la diáspora vasca en Argentina.

llegar a Hamburgo. Después se adentró por los canales de Holanda para afrontar el último tramo de la travesía rumbo a Bilbo.

A lo largo de este periplo, los miembros de la expedición comprobaron «la enorme concienciación de los países del Norte, algunos de ellos obligados por la desaparición de las pesquerías que aportaban trabajo y riqueza. Fue una reflexión profunda sobre cómo aprovechar los recursos sin agotarlos», señala Basurko. Además, pudieron mejorar sus conocimientos sobre el cambio climático, las energías renovables y el reciclaje.

Al año siguiente, el Pakea Bizkaia enfiló su proa hacia Groenlandiay Terranova. La segunda expedición se desarrolló entre mayo y setiembre, y tenía como objetivo

ción en general bastante avanzada, ya que han visto desaparecer la pesquería del bacalao por la sobreexplotación de los últimos cuarenta años», recuerda Basurko.

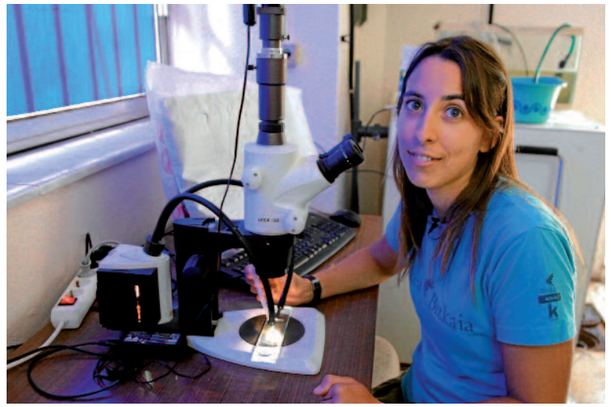
La tercera expedición comenzó en octubre del año pasado y se prolongará hasta el próximo mes de marzo con un carácter especialmente científico, ya que colabora con cuatro investigaciones, dos de ellas pertenecientes a la EHU-UPV y que son realizadas por estudiantes de este centro que participan en la travesía. En concreto, los tripulantes están recogiendo muestras de agua para el banco de especímenes de la Estación Marina de Plentzia, el Departamento de Ecología Marina de la Universidad para la búsqueda de fitoplancton y Azti y la expedición Malaespina para la búsqueda de

y Cabo Verde volvimos a tener encuentros con mamíferos y tuvimos la fortuna de observar uno muy difícil de avistar: el zifio», recuerda Basurko.

Otro aspecto destacado por el navegante vasco a 7K es la gran acogida que les dispensan las comunidades vascas asentadas en los lugares en los que están recalando. «El encuentro con esas comunidades ha sido muy emotivo tanto para ellos como para nosotros», relata. Además, esos encuentros y los que mantienen con numerosas personas en los puertos en los que amarra su velero les están permitiendo difundir la imagen de Euskal Herria por el mundo, otro de los grandes objetivos de estos periplos. Ese afecto es destacado por los miembros de la tripulación del Pakea Bizkaia, que

Compartiendo guardias para que el velero siga su ruta sin contratiempos está Danel de Gomendiourrutia. Tiene 22 años y es diplomado en Navegación Marítima, aunque está cursando la licenciatura en Náutica y Transporte Marítimo. Además de perfeccionar sus conocimientos en esta materia, la travesía le ha servido para ser plenamente consciente de la «crítica situación de los océanos. La contaminación y la explotación descontrolada de los recursos marinos hacen que nuestros mares y océanos pierdan su riqueza. Si se mantiene este nivel de agresión, poco a poco, la vida marina irá desapareciendo».

Su trabajo y el del resto de la tripulación está siendo recogido por la cámara de Javier Díez, un aficionado a



rememorar y homenajear a todos los marinos vascos que ya desde antes del siglo XVI navegaban desde los puertos de Euskal Herria hacia el oeste, llegando a las costas de Terranova, con el fin de dar caza a la ballena y dedicarse también a la pesca del bacalao.

Tras partir de Bilbo, el velero se dirigió a Irlanda, Groenlandia y Terranova, donde se adentraron por el río San Lorenzo hasta llegar a Quebec, para después trasladarse a las Azores y regresar a la capital vizcaina.

En esta ocasión, los miembros de la expedición sintieron una «profunda tristeza al comprobar cómo el abuso de las grandes empresas pesqueras y el deshielo, cada año más rápido, impiden a los inuit continuar con lo que ha sido su modo de vida durante siglos, obligándoles a adquirir hábitos alimenticios ajenos a su genética». En Canadá, se encontraron con «una conciencia-

concentración de partículas de plástico en la superficie del océano. Asimismo, también colaboran con el área de Nutrición de la Facultad de Farmacia de la UPV en la investigación que se refiere a la afección del tiempo de navegación en la fisonomía y fisiología de los tripulantes en base a la alimentación que mantienen.

El más ambicioso. El periplo más ambicioso llevado a cabo hasta ahora por este proyecto se divide en tres etapas. En la primera, ocho miembros de la tripulación han llegado hasta Bahía Blanca (Argentina), tras haber pasado por Canarias, Cabo Verde, Buenos Aires y Necochea. La travesía se ha desarrollado según lo previsto y les ha permitido ver «mucha vida marina: ballenas, delfines y muchas aves que nos acompañaron durante varios días a la altura de Galicia. Cerca de las islas Canarias

en su conjunto va a contar con 19 integrantes a lo largo de todo el trayecto y entre los que figuran varios estudiantes de la UPV-EHU, junto a expertos en Biología, Náutica o Ingeniería naval.

Ane Alberdi es una bióloga marina de 24 años que participa en este proyecto para documentar la vida que van encontrando a lo largo de la travesía y que está resultando de una gran diversidad. »Por desgracia –afirma Alberdi–, también hemos visto material a la deriva proveniente de los humanos, de gran tamaño cerca de la costa y micropartículas en alta mar. Por lo tanto, el futuro de los océanos está en nuestras manos. Si cada uno pone su granito de arena, podremos disfrutar de todo lo que nos aporta: oxígeno, alimento, energía, transporte, minerales, medicamentos, ocio, regula la temperatura del aire...».

la fotografía y el vídeo que ha dejado temporalmente su puesto de bombero en el parque de Castro Urdiales y sus estudios de Ingeniería Técnica en Informática de Sistemas para embarcarse en esta aventura. Desde su puesto de observador de la expedición, destaca «lo enriquecedor que resulta ver de qué manera tan intensa se vive el sentimiento de pertenencia a la comunidad vasca de los que, por muy diversas circunstancias, viven en tierras tan alejadas de la nuestra». Asimismo, Díez pone de relieve la buena acogida que les dispensan, «porque el Pakea Bizkaia no es un velero como cualquiera de los que llegan a los puertos, ya que transporta un mensaje y una identidad».

De que todo ese trabajo llegue a los más jóvenes de manera asequible se encarga Andrea Ruiz, una educadora social de 30 años que es la coordinadora del pro-

Cuatro de los miembros de la tercera expedición del Pakea Bizkaia. De izquierda a derecha, la educadora social Andrea Ruiz, el diplomado en Navegación Marítima Danel de Gomendiourrutia (el primero por la derecha), la bióloga Ane Alberdi y el fotógrafo Javier Díez.

yecto educativo Pakea Bizkaia y tripulante a bordo del velero durante las expediciones. Ruiz pone de relieve la importancia de esta iniciativa teniendo en cuenta que «la ciudadanía apenas hace caso de los mensajes de deterioro del medio ambiente que les llega a diario, porque nos hemos acostumbrado a escuchar mensajes negativos sobre el futuro de nuestros océanos». Por esa razón, en Pakea Bizkaia «buscamos llamar la atención de los escolares que nos visitan, enseñándoles muchas de las especies que habitan en el océano y cómo la acción humana repercute en sus vidas o en la de otras especies. Queremos ayudar a generar reflexión para que tomen conciencia de que con pequeños gestos en el día a día, los seres humanos podemos contribuir a mantener y conservar nuestro entorno marino».

Algunos de estos participantes en la tercera expedición ya se encuentran en tierra, puesto que para afrontar la segunda etapa se renovó una parte de la tripulación. Con nuevos efectivos, el Pakea Bizkaia se dirigió a la Península Valdés, donde han podido avistar pingüinos, delfines, elefantes marinos y aves. A continuación, se trasladó a Punta Arenas y Ushuaia, donde subió a bordo el surfista profesional Kepa Acero con el objetivo de coger una ola en la península Antártica dentro de su proyecto 5 Mares.

El último tramo de esta etapa comenzó pasando el Cabo de Hornos y alcanzando la Antártida, donde la expedición ha encontrado «una naturaleza plena y salvaje, sorprendente y una biodiversidad marina sin igual. Un espacio helado e inmenso sin la huella del ser humano todavía, a excepción de las bases científicas que trabajan en el gran laboratorio natural que es el continente antártico», señala Unai Basurko. El navegante recuerda que «gracias a la aprobación del Tratado Antártico hace unos 50 años, la Antártida se sigue manteniendo prácticamente virgen y en un muy buen estado de salud. Por ello, es un ejemplo único en el planeta para observar la vida marina antes de un asentamiento importante del hombre y comprobar cómo la vida se ha podido adaptar a un clima tan hostil, además de servir como ejemplo a las futuras generaciones».

Tras el paso por la Antártida, iban a regresar a Ushuaia, donde realizarían otro cambio de tripulación para afrontar la tercera etapa de la expedición, en la que el velero se dirigirá a Uruguay antes de remontar hasta Brasil y regresar a Euskal Herria.

Proyecto didáctico para los más pequeños. Con el retorno, arrancará la segunda parte que entraña toda expedición de este proyecto: preparar el material didáctico que se ofrece a los centros educativos vascos. El objetivo de este trabajo consiste en motivar y generar curiosidad entre los niños y jóvenes de entre 6 y 16 años hacia la biodiversidad marina y concienciarles sobre el impacto de la acción humana sobre el planeta, invitándoles a desarrollar conductas respetuosas con el medio ambiente.

El Pakea Bizkaia pasa junto a grandes bloques de hielo en Groenlandia, en la segunda expedición. Abajo, varios animales avistados por la tripulación en la tercera expedición. De izquierda a derecha, pingüinos, leones marinos y una ballena austral.

Uno de los puntos fuertes de esta fase del proyecto consiste en las visitas que realizan ikastolas y colegios al velero cuando este no se encuentra inmerso en una expedición. Los visitantes conocen el trabajo que realiza el equipo de tierra en la oficina y posteriormente se les explica la vida a bordo del Pakea Bizkaia y cómo se maneja el velero en el mar. En el navío se dispone de una sala acondicionada, "Itsasoko gela", donde se proyecta el documental de la última expedición adaptado a la edad de los escolares. Pero no solo los más jóvenes son los destinatarios de este trabajo, ya que también se realizan actividades para adultos, como proyecciones y charlas con expertos en diferentes temáticas relacionadas y visitas al barco.

Con la misma filosofía se realiza la denominada limpieza de playas o Itsas Ekimena. Anualmente participan más de 200 escolares y ciudadanos en la recogida de residuos. Al finalizar, se realiza una charla para analizar lo encontrado, con el objetivo de concienciar y sensibilizar a todos los participantes sobre la importancia de mantener limpios nuestros océanos y playas.

Para completar este trabajo de sensibilización en Euskal Herria, el velero realiza una serie de viajes a lo largo de nuestra costa durante dos semanas para recalar en diferentes puertos con el objetivo de presentar el proyecto a la ciudadanía en general y a los escolares en particular. Unas travesías que se complementan con la presencia en ferias, regatas, conferencias, exposiciones y otras actividades que se dan a conocer a través de su página web (*www.pakeabizkaia.com*) y de las redes sociales.

Basurko destaca la importancia de concienciar especialmente a las nuevas generaciones, una sensibilización en la que «ya trabaja mucha gente y que lo hace maravillosamente. Pakea Bizkaia viene a sumarse a ellos y quizá puede aportar un elemento más atractivo de cara a los niños y niñas, pero con los mismos fines».

El navegante vasco confía en que «entre todos, a corto y medio plazo, mejoremos nuestras conductas y no tengamos que llegar a límites de ver cómo desaparecen especies como la anchoa, o cómo el cambio climático nos afecta, para empezar a tomar decisiones con el debido tiempo. Podemos realizar una pesca más sostenible, seleccionando especies y evitando los descartes y los vertidos de plásticos... pero, en cierta forma, depende de nuestros hábitos diarios como consumidores, eligiendo a quién compramos nuestro pescado, por ejemplo, viendo su compromiso real por la vida de los océanos o no». •